MI EXPERIENCIA EN GUINEA ECUATORIAL

Acababa de llegar de Argelia, de un viaje con mi hijo, y tenía por delante el frío del invierno de Zaragoza y el vacío que me dejaba Lukas después de casi un mes de aventuras argelinas.

Fui a la reunión habitual de Cáritas y, Sor Victoria me recuerda una conversación de hacía casi un año en la cual me proponía una cooperación en Guinea Ecuatorial con las Hermanas MIC y que yo le había dicho que sí, pero que lo pensaría para realizarla en otro momento.

Vi claramente que ese era el momento y tomé, lo que luego se demostró, una magnífica decisión.

Hicimos todo el papeleo en tiempo record y, a mediados de enero tomaba el avión para Malabo con el propósito de estar tres meses (enero-abril) en Guinea colaborando en el Centro de Salud de Sampaka.

Han sido tres meses que me han dejado una profunda huella y que nunca olvidaré. Y no tanto por mi servicio como médico pedíatra, pues ya había colaborado en otras ocasiones como sanitario en otros países de África, sino por mi experiencia compartida en la comunidad. Y esto es lo que quiero narrar.

La comunidad está formada por cinco religiosas:

Sor Juana, de 85 sabios años, sus palabras y sus experiencias desde la época del Protectorado español eran tan interesantes… Y además era 'aficionada al fútbol'.

La superiora, sor Paulina, siempre al tanto de todo lo que ocurría en el Centro.

Sor Almudena y sor Inmaculada, que trabajan en el colegio y Sor Teresa, la delicadeza y la entrega personificada.

Esas cinco personas hicieron que mi estancia en Malabo fuese tan rica y tan gratificante en experiencias.

Las comidas, con bendiciones espontáneas.

Las excursiones, que disfrutaron conmigo.

Las meditaciones después de cenar, con sus bellos cánticos.

Su preocupación constante porque estuviese bien y no me pasase nada…a veces demasiado intensa.

Se preocupaban por mis hijos, por las preocupaciones que yo tenía con ellos. Y no dudo de sus oraciones por ellos.

Y todo esto en un precioso país en que la naturaleza la tienes al lado y en estado salvaje. No existen los turistas y al foráneo lo tratan con educación y amabilidad suma. Compartimos con ellos el idioma, pero, hay más, compartimos la misma educación, la misma religión y los mismos principios.

En resumen, Han sido tres meses de una gran riqueza de vivencias y experiencias en todos los sentidos. Mi agradecimiento a Sor Victoria, por darme esa oportunidad, y a la Comunidad MIC de Sampaka, que me acogió como a un hermano.

Antonio Gracia

Zaragoza, 20 mayo 2025 (Mic Zona Europa)

FOTOS ADICIONALES (I)

FOTOS ADICIONALES (II)

FOTOS ADICIONALES (III)

FOTOS ADICIONALES (IV)